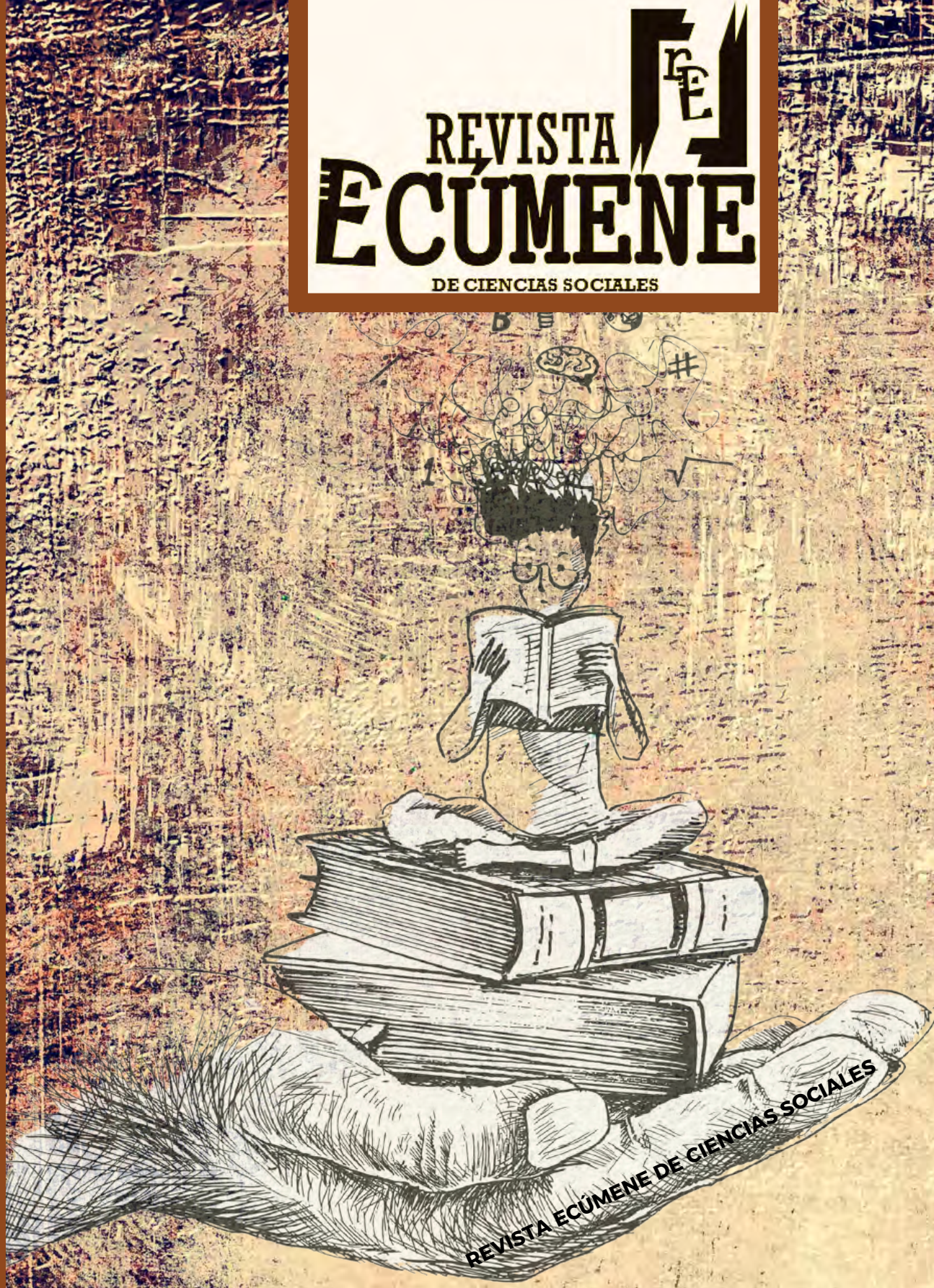




CENTRO DE
INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS



REVISTA ECÚMENE

DE CIENCIAS SOCIALES

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



Directores

Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, México
Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México
Luis Alonso Hagelsieb Dórame - Universidad de Sonora, México

Comité Científico

Dr. Adriana Tervén - Escuela Nacional de Antropología e Historia – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dra. Alejandra Navarro Smith - Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México
Dr. Alejandro Rabinovich - Universidad Nacional de La Pampa - Argentina
Dr. Antonio Arvizu - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dr. Armando Preciado - Universidad de Guanajuato - México
Dra. Cristina Viano - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. Fausta Gantús - Instituto Mora - México
Dr. Félix Martínez - Universidad del Tolima - Colombia
Dr. José Elías Palti - Universidad Nacional de Quilmes - Argentina
Dra. Marcela Ternavasio - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. María Elisa Servín - Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia - México
Dr. José Manuel Buenrostro Alba - Universidad de Quintana Roo - México

Colaboradores Editoriales

Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México
Dra. Cecilia E. Maldonado Lorenzo / Tecnológico Nacional de México - México
Prof. Darío Agustín Machuca / Universidad Nacional de Formosa - Argentina
Mtro. Douglas Véliz Vergara / Universidad de Atacama - Chile
Mtro. Federico Hans Hagelsieb / Universidad de Sonora - México
Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / Escuela Normal Superior de Querétaro - México
Dr. Juan Antonio Acacio / Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina
Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / Universidad de Guadalajara - México.
Mtro. Lázaro Gerardo Valdivia Herrero / Universidad de las Artes de Cuba (ISA) - Cuba
Dra. Lidia González Malagón / Universidad Nacional Autónoma de México - México
Prof. Natalia Paola Montoya / Universidad Nacional de Jujuy - Argentina

Diseño de portada

Mtra. Orfilia Damiano

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES, Año 4, Volumen 2, Número 8, agosto 2023-enero 2024. Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada por Ezequiel Fabricio Barolín. Calle 16 de Septiembre 57, Centro, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro, C.P.76000, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: ecumene@uaq.mx. Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2021-031913410400-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: Mtra. Orfilia Damiano, Tel. +52 442 678 9266, Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com. Fecha de última modificación: 29 de enero de 2023. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.

SUMARIO

Artículos por Convocatoria Ordinaria

EL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y VALPARAÍSO: UNA PERSPECTIVA COMPARADA pp. 7-28

The Pentecostal movement in San Cristóbal de las Casas and Valparaíso: a comparative perspective

por LUDWING EDER FAISAL PALOMO HATEM

RELIGIOSIDAD EN LA SIERRA GORDA. CREDOS Y CREENCIAS EN LANDA DE MATAMOROS EN LA ACTUALIDAD pp. 29-52

Religiosity in the Sierra Gorda. Creeds and beliefs in Landa de Matamoros today

por JESÚS IVÁN MORA MURO & MOREL LUNA MORALES

LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN SITUACIONES DE RIESGO: SU TRATAMIENTO DESDE LOS CÓDIGOS DE LA NIÑEZ EN AMÉRICA LATINA pp. 53-72

Boys, girls, and adolescents in risk situations, their treatment from the Children's Codes in Latin America

por ALICIA CAMUÉ TORRES

GARANTÍA EDUCATIVA EN CONTEXTO DE PRIVACIÓN DE LIBERTAD EN MÉXICO pp. 73-95

Educational guarantee in the context of deprivation of liberty in México

por LUIS ALONSO HAGELSIEB DÓRAME & YULIANA VALENCIA CAMBRON

MILITARIZACIÓN Y NEOEXTRACTIVISMO: UN DOBLE APARATO DOMINADOR pp. 96-127

Militarization and Neoextractivism: A Dominating double apparatus

por ALAN GABRIEL LOZANO JIMÉNEZ & DAVID FRANCISCO AGUILAR CARLOS

LAS REPRESENTACIONES DEL ESPACIO PÚBLICO Y LA CIUDADANÍA EN EL DISCURSO INSTITUCIONAL DEL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES pp. 128-158

The representations of public space and the citizenship in the institutional discourse of the Participatory Budget of the Autonomous City of Buenos Aires

por LEONELA INFANTE

AFECTIVIDAD ENCARNADA: UNA ESTRATEGIA SITUADA PARA EL ESTUDIO DE LAS OPRESIONES pp. 159-184

Embodied affectivity: a situated strategy for the study of oppressions

por BERENICE VARGAS GARCIA

LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS CIUDADES: REPENSANDO EL FEMINISMO EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO pp. 185-199

Gender Violence in Cities: rethinking feminism in the latin american context

por GABRIELA TENORIO VARA

CAMPESINOS, CIENTÍFICOS Y AGUA EN EL LAGO DE TEXCOCO: UNA INTERPRETACIÓN LATOURIANA SOBRE LA LUCHA CONTRA EL NUEVO AEROPUERTO INTERNACIONAL DE MÉXICO pp. 200-226.

Peasants, scientists and water in lake texcoco: a latourian interpretation of the fight against the new international airport of Mexico
por EMILIANO ZOLLA MÁRQUEZ

DECADENCIA DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y CONSUMO ALIMENTARIO EN LA COMUNIDAD DE COTUHUMA pp. 227-245

Decline of agricultural production and food consumption systems in the community of Cotuhuma

por ZENON MAMANI FILI

ESTUDIO EMPÍRICO SOBRE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL, INFORMALIDAD LABORAL Y DERECHOS SOCIALES EN TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO pp. 246-283

Empiric study on multidimensional poverty, labor informality and social rights in Torreon, Coahuila, Mexico

por MOÏSE LINDOR

ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA EN EL TRABAJO ARTESANAL Y SUS CONEXIONES CON LA SALUD AMPLIADA, UN ENFOQUE HOLÍSTICO SOBRE LA SALUD pp. 284-303

Resistance Strategies in Craftsmanship and their Connections with Expanded Health: A Holistic Approach to Health

por ALEJANDRO FRANCISCO ISLAS TREJO & ERICK HURTADO GONZÁLEZ

EFFECTO DEL PROCESO DE REGENERACIÓN URBANA EN LA ECONOMÍA DE LA NOCHE DE LA ZONA CENTRO DE LA CIUDAD DE CULIACÁN 2009-2022 pp. 304-321

Effect of the Urban Regeneration Process on the Night-Time Economy of the Central Area of the City of Culiacan 2009-2022

por LUIS ALFREDO GONZÁLEZ BARROS

MIGRACIÓN Y RURALIDAD: MOTIVACIONES PARA LA EMIGRACIÓN DE LOS POBLADORES DE LA COMUNIDAD DE NEBLINAS (MÉXICO) A ESTADOS UNIDOS pp. 322-334

Migration and rurality: motivations for the emigration of the inhabitants of the community of Neblinas (México) to the United States

por ROBERTO SALAZAR SOLANO

ESTADO, AGENCIAS ESTATALES Y PUEBLO MAPUCE EN NEUQUÉN (ARGENTINA). UN ESTUDIO DE CASO EN EL LARGO PLAZO pp. 335-365

State, state agencies and Mapuce people in Neuquen (Argentina). A case study in the long term

por SABRINA AGUIRRE & ALEJANDRA PÉREZ

LA CONFIGURACIÓN DISCURSIVA DE LA IMAGEN DE ESTUDIANTES Y EGRESADOS INDÍGENAS EN COMENTARIOS DIGITALES GENERADOS EN LAS PÁGINAS DE FACEBOOK DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE MÉXICO pp. 366-383

The discursive configuration of the image of indigenous students and graduates in digital comments generated on the Facebook pages of public universities in Mexico

por JUAN CARLOS GUZMÁN ZAMUDIO

UNA ESCUELA DE PRIMARIA PÚBLICA DURANTE LA PANDEMIA Y POSPANDEMIA DEL COVID 19. EL CASO DE LA ESCUELA 12 DE OCTUBRE DE OAXACA (2020-2022) pp. 384-416

A public primary school during the covid 19 pandemic and post-pandemic. the case of the 12 de october school of oaxaca (2020-2022)

por MARIANO CASCO

Ensayos

REPENSAR LOS LÍMITES DEL CONCEPTO CULTURA POLÍTICA PARA ENTENDER LA CRISIS POR SU AMBIVALENCIA pp. 417-427

Rethinking the limits of the concept of political culture in order to understand the crisis through its ambivalence

por ALAN SUAH ISLAS RUIZ

EL FRENTE NACIONAL EN PRO DE LA RECUPERACIÓN DE LA DEMOCRACIA COLOMBIANA (1958-1974) pp. 428-440

The National Front for the recovery of colombian democracy (1958-1974)

por ORFILIA DAMIANO OBANDO

Reseñas

CARBONELL, MIGUEL. CARTAS A UN ESTUDIANTE DE DERECHO. MÉXICO: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURÍDICAS, 2011 pp. 441-444

por LUIS ALONSO HAGELSIEB DÓRAME & ALEXA SAHAD MADERA PÉREZ

EL MOVIMIENTO PENTECOSTAL EN SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS Y VALPARAÍSO: UNA PERSPECTIVA COMPARADA¹

The Pentecostal movement in San Cristóbal de las Casas and Valparaíso: a comparative perspective

LUDWING EDER FAISAL PALOMO HATEM *

Fecha de recepción: 09 de septiembre de 2023

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2023

RESUMEN

El presente texto corresponde al resultado del trabajo realizado desde la perspectiva de los Estudios Latinoamericanos, teniendo como herramienta metodológica la comparación. En este caso se analizan dos ciudades diferentes; separadas por su ubicación geográfica y su historia y con un contexto socioeconómico completamente distinto. Pese a los contrastes, ambos sostienen algo común: el crecimiento del movimiento pentecostal en tanto que rebasa estructuras e instituciones religiosas al impactar el entorno social e incrustarse en otras esferas de la comunidad. Las ciudades que se estudian son Valparaíso, Chile y San Cristóbal de las Casas, México.

Palabras clave: Pentecostalismo, comparación, religión, denominación

ABSTRACT

This text corresponds to the result of the work from the perspective of Latin American Studies, using comparison as a methodological tool. In this

¹ Una primera aproximación a este estudio comparativo se realizó en Eder Palomo, y Enrique Delgado. «El pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas y Valparaíso» *Universitarios Potosinos*, N° 224 (2018): 26-31.

*Doctor y Maestro en Estudios Latinoamericanos en Territorio, Sociedad y Cultura por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; es Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; Candidato a doctor en Teología, por Edinburg Theological Seminary, (Texas), Maestro en Teología por el Seminario Juan Calvino Internacional; Licenciado en Teología por ILMES. Actualmente está realizando una estancia posdoctoral en el Posgrado en Estudios Latinoamericanos, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, de la UASLP. Correo electrónico: eder.hatem@uaslp.mx

case, two different cities are analyzed; separated by their geographical location and their history and with a completely different socio-economic context. Despite the contrasts, both uphold something in common: the growth of the Pentecostal movement as it goes beyond religious structures and institutions by impacting the social environment and becoming embedded in other spheres of the community. The cities studied are Valparaíso, Chile and San Cristóbal de las Casas, Mexico.

Keywords: Pentecostalism, comparison, religion, denomination

Introducción

El movimiento pentecostal en América Latina ha sido objeto de estudio desde una amplia gama de enfoques de las Ciencias Sociales, pues es la vertiente cristiana de más crecimiento y proliferación numérica en las últimas décadas. Aunque el crecimiento exponencial del pentecostalismo no es propio de esta región, sino que es un movimiento mundial, el subcontinente latinoamericano resultó tierra fértil para su establecimiento y proliferación.² Las condiciones sociohistóricas favorecieron su crecimiento y expansión, hasta convertirse en una de las características de la región.

Debido a lo anterior, se han utilizado adjetivos para explicar su consolidación, tales como adaptación o latinización³ de tal manera que sea posible describir el sentido de apropiación sociocultural.⁴ Asimismo, el movimiento pentecostal en América Latina se ha abordado desde distintas teorías de las Ciencias Sociales, tal como sostienen Miguel Ángel Mansilla y Luis Orellana, al detectar cuatro presupuestos que fungen en diversos estudios como categorías de análisis, tales como: religión popular, teoría de la comunicación, movimiento social, y de las emociones.⁵

² Eder Palomo y Enrique Delgado, “El pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas y Valparaíso”, *Universitarios potosinos*, núm. 224, (2018): 26-27.

³ Jean Pierre Bastian, “De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación”, *Revista de Ciencias Sociales*, núm. 16, (2006), 46-53. Sylvie Pédrón-Colombani, “Pentecostalismo y transformación religiosa en Guatemala”, en *La modernidad religiosa: Europa Latina y América Latina en perspectiva comparada*, coord. por Jean-Pierre Bastian, (México: Fondo de Cultura Económica, 2004), 175-188.

⁴ Eder Palomo y Enrique Delgado, “El pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas y Valparaíso”, *Universitarios potosinos*, núm. 224, (2018): 26-31.

⁵ Miguel Ángel Mansilla y Luis Orellana Urtubia, “Olvidar a los clásicos Las teorías sobre el pentecostalismo en América Latina”, *Latinoamérica, Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 74, (2022), 15.

El presente trabajo se enfoca en el análisis del movimiento pentecostal, desde la herramienta metodológica de la comparación. Ciertamente, lo que se comprende por método comparativo es diverso, en tanto que, las diversas disciplinas que conforman las Ciencias Sociales sostienen metodologías propias para sus objetos de estudio.

Una de las herramientas metodológicas para la perspectiva comparada empleada en este texto, es la propuesta por Marc Bloch, al indicar que se deben elegir dos medios sociales, dos fenómenos que en primera instancia presenten ciertas analogías entre sí, con el fin de verificar similitudes y diferencias para tratar de explicarlas en tanto que sea posible.⁶ Por consiguiente, para que pueda aplicarse una metodología comparativa, debe existir alguna similitud entre los casos examinados; pueden ser instituciones, fenómenos sociales o estudios de caso.

Por otro lado, para que se desarrolle una metodología comparativa, es imprescindible que se delimite y fundamente la selección del caso de estudio, de esta manera la comparación permitirá obtener el conocimiento del fenómeno, en tanto que, del cotejo entre las semejanzas y diferencias que se conocen, puede producir nuevo conocimiento; la comparación permite nuevos descubrimientos al resaltar lo especial⁷; además de que se posibilita el aprendizaje de otras formas de procedimiento.

En el presente trabajo, se toma un fenómeno común: la presencia y el crecimiento del movimiento pentecostal, mismo que se encuentra en las dos ciudades cotejadas. La selección de los campos de estudio: Valparaíso y San Cristóbal de las Casas, se realizó con la pretensión de descubrir la manera en que esta versión del cristianismo proliferó en espacios tan diversos, generando resultados parecidos en regiones con características disímiles.

Esta comparación puede producir conocimiento nuevo de las condiciones sociohistóricas latinoamericanas que hicieron propicio el crecimiento del pentecostalismo, al tiempo que se examina su impacto en otros ámbitos de la población, como el político y el urbanístico pues, “el estudio comparativo

⁶ Marc Bloch. *Historia e Historiadores*. Madrid: Akal, 1999, 115.

⁷ Ditier Nohlen. «El método comparativo.» *Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas*, 2020, 43.

nos puede llevar hacia nuevas preguntas, descubrimientos y constelaciones transnacionales de significado”.⁸

El movimiento pentecostal en Valparaíso

Uno de los casos más estudiado desde sus orígenes es el movimiento pentecostal gestado en Chile, porque fue un movimiento espontáneo que no surgió por la influencia de misioneros estadounidenses, sino que se constituyó como “estrictamente nacional”.⁹ Así, aunque el movimiento pentecostal chileno surgió con la participación del misionero Willis Hoover en 1909, desde su génesis existió una tendencia a decir que se apartó de todo extranjerismo, al generar y depender de recursos propios del país sudamericano. Desde la ruptura con la Iglesia Metodista Episcopal, se tomaron medidas

de prevención con el fin de proteger la reciente organización eclesiástica. Una de ellas fue el alejamiento de otras denominaciones para no ser influidos por ideas doctrinales que modificaran las perspectivas de los miembros y, debido a eso, perder los fundamentos que la llevaron a su consolidación. El propio fundador de la Iglesia Evangélica Pentecostal estableció lo que llamó un “aislamiento denominacional”. Mientras muchas otras organizaciones religiosas establecían convenios de colaboración, Hoover le quitó valor a esa perspectiva y aseguró que:

Por causa de origen, esta iglesia era el objeto inicial de antagonismo y enemistad de una denominación, y por causa de su fervor e intensidad (extravagancia, fanatismo), era evitada por otras; de manera que, tanto por la fuerza como por la preferencia estaba totalmente aislada de todo contacto y asociación con los demás cuerpos religiosos. Pero creció como no creció ninguna otra, y más que todos unidos, porque después de la organización de esta iglesia, las otras hicieron convenios de cooperación en varios ramos de la obra.¹⁰

⁸ Michael Lazzara. «El giro de la memoria en América Latina: trayectorias, desafíos, futuros.» En *Nuevos acercamientos a los estudios latinoamericanos: Cultura y poder*, editado por Juan Poblete (Buenos Aires: CLACSO, 2021), 49.

⁹ Miguel Mansilla y Mariela Mosqueira, “Introducción. Sociología del pentecostalismo: 50 años de investigaciones”, en *Sociología del pentecostalismo en América Latina*, ed. por Miguel Mansilla y Mariela Mosqueira, (Santiago: RIL editores/Universidad Arturo Prat, 2020), 28.

¹⁰ Will Hoover, *Revista Fuego Pentecostés*, (1932), 4.

Al sostener una sola línea, la Iglesia Evangélica Pentecostal se alejó de cuestionamientos y cambios que formaron parte de otras denominaciones, mismas que, al adoptar el modernismo y el academicismo como proceso de cambio, repercutieron directamente en una falta de identidad. Por su parte, el movimiento pentecostal chileno no sólo adquirió rasgos de la cultura de este país, sino que, al no mezclarse, generó una identidad que perdura hasta nuestros días y permanece con el mismo soporte doctrinal proporcionado por los acontecimientos de 1909. El propio Hoover reconoció que el éxito del movimiento pentecostal chileno se debió al aislamiento, al asegurar que:

La convicción de esta iglesia es que su fortaleza se conserva, se utiliza y se aumenta mejor en una separación y aislamiento completos; pudiendo así ocupar toda su atención y energía a la grande obra de la salvación, sin el desgaste de tiempo y energía que necesariamente acompañaría esfuerzos para armonizar [sic] ideas divergentes, para no decir contrarias, en comités y conferencias sobre evangelización.¹¹

La afirmación del misionero norteamericano cobra aún más relevancia con el cisma de 1933, que dio origen a la Iglesia Evangélica Pentecostal. Pues, como ya se abordó, la Iglesia Metodista Pentecostal, si bien no pudo deslindarse de toda la carga histórica, al separarse de Hoover, modificó la liturgia y aceptó la cooperación con otras denominaciones evangélicas. No obstante, la iglesia que nace de la división y que preservó la línea de su fundador, disfrutó de crecimiento pese a que tiene dos décadas menos que la primera denominación pentecostal chilena; el planteamiento de Hoover refleja un objetivo que se cumple y evidencia más allá de las fronteras del país sudamericano.

El aislamiento denominacional proporcionó una identidad enmarcada en una comunidad religiosa con perspectivas de vida y de participación en congregaciones con una identificación delimitada por sus fundamentos doctrinales y prácticas rituales, que dotan a sus miembros de un sentido de pertenencia y que indudablemente favorece su crecimiento como Iglesia. En otras palabras, el pentecostalismo chileno prístino, más ejemplificado

¹¹ Will Hoover, *Revista Fuego Pentecostés*, (1932), 4.

en la denominación que emanó del cisma de 1933, es el que muestra mayor éxito en la aceptación de la población chilena.

Otro aspecto que favoreció su proliferación se debe al hecho de que una cantidad de miembros de la Iglesia Metodista Episcopal decidieron abandonar su congregación, y encontraron en Willis Hoover la opción direccional. Además de eso, la cantidad que salió de la iglesia de Valparaíso fue de varios cientos.¹² A esto se suma que previamente se habían formado dos congregaciones más en Santiago, por lo que en el momento que se oficializó tal salida había tres grupos, con un buen número de personas, mismos que formaron tres iglesias y tuvieron como Superintendente al misionero norteamericano. De esta manera se organizó con una cantidad de miembros importante, facilitando el crecimiento, pues no surgió una denominación de la nada, sino de personas, muchas de ellas ya acostumbradas a las formas de organización eclesiástica, por lo que únicamente se estructuró y comenzó sus prácticas.¹³

Igualmente, acudiendo nuevamente a los orígenes, se puede ver que muchos de los miembros experimentaban dos cosas. La primera es que tenían una dinámica de trabajo en la iglesia, por lo que, una vez organizados en otra denominación, simplemente continuaron con ella.¹⁴ La segunda se asocia con las intenciones que tenían los disidentes por demostrar que tales manifestaciones adjudicadas al bautismo del Espíritu Santo eran legítimas, tanto que, en la defensa del fundador, se mencionó el crecimiento de la congregación, pues en algunos servicios su número ascendía a 900.¹⁵ Este fue uno de los argumentos que ejemplificaban las bondades de la reciente doctrina, ya que, al salir buscaban legitimarla, por lo que fueron diligentes en el trabajo organizacional de su reciente denominación.¹⁶

Otro aspecto favorable en la consolidación del pentecostalismo se debe a la

¹² Will Hoover, *Revista Fuego Pentecostés*, (1932), 4-5.

¹³ Véase: Luis Orellana, *El fuego y la nieve. Historia del movimiento pentecostal en Chile 1909-1932*, (Concepción: CEEP, 2008), 19-43. Willis Hoover, *Historia del avivamiento pentecostal en Chile*, (Concepción: CEEP, 2008), 9-16. Christian Lalive d'Epina, *El refugio de las masas. Estudio sociológico sobre el pentecostalismo chileno* (Santiago: CEEP, 2010), 39-53.

¹⁴ Willis Hoover, *Historia del avivamiento pentecostal en Chile*, (Concepción: CEEP, 2008), 9-16.

¹⁵ Willis Hoover, *Revista Fuego Pentecostés*, (1932), 3.

¹⁶ Justo González y Olinda González, *Historia del cristianismo en América Latina*, (Florida: Kairos, 2012), 375-386.

independencia estructural y económica de la Iglesia Metodista Pentecostal. Se sabe que Hoover renunció a la Iglesia Metodista Episcopal en 1910¹⁷ por lo que aceptó depender en todos los sentidos de los chilenos, incluyendo su propia economía. Las nuevas iglesias aceptaban depender propiamente de recursos de la nación, de tal manera que esa autonomía generó que los dineros fueran administrados desde su propia región; que todo lo recaudado se focalizara únicamente a los trabajos de la organización eclesiástica nacional, generando sentimientos de orgullo, al reconocer que se dependía de recursos propios.

Los líderes y pastores que surgieron para llenar las necesidades de las congregaciones eran personas carentes de una formación académica¹⁸; de igual forma, los miembros que desempeñaban tales funciones en congregaciones locales, en muchas ocasiones dejaron sus trabajos seculares para ocuparse de la obra de la iglesia, en razón a que era abundante: de eso brotaron los pastores. Al ser personas de la misma congregación que evidenciaban tal compromiso para sus funciones y ser cercanos a la misma, generaron confianza con el resto, bajo la sentencia de que quien tenga el don puede ser pastor.¹⁹

En este contexto no se puede omitir a la vocación social, aunque de herencia metodista: desde su fundación se observaba un énfasis de apoyo a los sectores vulnerables de la sociedad.²⁰ Sin embargo, el movimiento pentecostal adoptó esta perspectiva como una condicionante, al valerse de los testimonios de conversión de alcohólicos, prostitutas, ladrones, como evidencia de la obra del Espíritu Santo. Entre más radical fuera el cambio, más legitimaba su convicción religiosa.²¹ Todo ello generó una atracción, ya que el cambio en las personas producía una repercusión social, pues quienes tenían prácticas mal vistas por la sociedad, de pronto se veían insertadas de una manera distinta, despertando la curiosidad de la población que se acercaba y se adherían a las congregaciones pentecosta-

¹⁷ Véase: Hoover, *Historia del avivamiento pentecostal en Chile*, 9-16. González y González, *Historia del Cristianismo en América Latina*, 376-385.

¹⁸ d'Epinay, *El refugio de las masas*, 39-54.

¹⁹ Jean-Pierre Bastian, *Historia del Protestantismo en América Latina*, (México: CUPSA, 1990), 205.

²⁰ Juan Sepúlveda, "De peregrinos a ciudadanos. Una breve reseña del cristianismo evangélico en Chile", (Santiago: Konrad, 1999), 71-82.

²¹ Véase: Pédrón-Colombani, *Pentecostalismo y transformación religiosa en Guatemala*, 182-184. d'Epinay, *El refugio de las masas*, 87-123.

les.²² En el mismo sentido está la evangelización, que se realizaba tanto en el templo como en lugares públicos. La iglesia vivía en una constante actividad de promoción de sus perspectivas religiosas, provocando adhesión de muchas personas.

Al considerar que la evidencia mayor era la manifestación de dones espirituales producidos por el bautismo del Espíritu Santo, los receptores del mensaje inicialmente no tenían la necesidad de adentrarse en los estudios bíblicos, pues el énfasis era la experiencia. De tal manera que el énfasis de la evangelización es un distintivo de todos los pentecostalismos latinoamericanos.²³ En las últimas décadas el movimiento pentecostal, al igual que el resto de la sociedad, se adaptó a los conflictos políticos que implicaron cambios nacionales, de índole económica y social. Tanto que, para el caso que nos ocupa, en palabras de Evgenia Fediakova:

las reformas neoliberales comenzadas por el gobierno militar modificaron profundamente la sociedad y la mentalidad chilenas, destruyendo en gran medida antiguos valores de solidaridad y comunismo religioso, político o sindical e incorporando nuevos patrones de individualismo, competencia, éxito personal y eficiencia.²⁴

Como parte de la propia sociedad chilena, el pentecostalismo se enfrentó a los nuevos paradigmas de la población, desembocando en una participación de sus miembros; sin embargo, hubo una resistencia a la modernidad, al mantener celosamente su estructura y doctrina.

Con el cambio político y social acontecido en la década de los setenta, el pentecostalismo se vio igualmente influenciado, al pertenecer al grupo genérico del protestantismo. Cuando Augusto Pinochet perdió el apoyo de la Iglesia Católica, como aparato religioso de gran envergadura en el país, se acercó a los grupos protestantes con el fin de obtener apoyo, mismos que se lo brindaron y con ello éstos lograron mayor notoriedad.²⁵ No obstante, otros estudios indican que dicho apoyo no era generalizado, sino

²² Hoover. Historia del avivamiento pentecostal en Chile, 53-60.

²³ Alberto Hernández, “El cambio religioso en México: crecimiento y auge del pentecostalismo”, en *Más allá del espíritu. Actores, acciones y prácticas en iglesias pentecostales*, (México: Publicaciones de la Casa Chata, 2007), 53-90.

²⁴ Evgenia Fediakova, “Evangélicos, política y sociedad en Chile: Dejando “el refugio de las masas” 1990-2010” (Concepción: CEEP, 2013), 17.

²⁵ Fediakova, *Evangélicos, política y sociedad en Chile*, 17-51.

que algunos líderes evangélicos con mayor popularidad respaldaron tal gobierno, al tiempo que los medios de comunicación de la época diseminaban tal perspectiva.²⁶ Para entonces el movimiento pentecostal estaba más que consolidado, pues con poco más de medio siglo de vida era imposible que pasara inadvertido en el escenario social chileno; sin embargo, con el acercamiento del poder político se convertiría en un agente protagónico en el área sociopolítica del país.

Dos elementos permitieron una presencia más amplia, estos fueron: “el surgimiento del protagonismo social consciente y la necesidad de una mayor legitimación para el régimen político gobernante”.²⁷ mismos que marcaron “la nueva etapa en la historia del movimiento pentecostal (endógeno)”.²⁸ De tal manera que este proceso histórico generó una etapa distinta en el movimiento, en el que se enfrentaron retos igualmente diferentes, al revisar ideologías y participar con cierta preferencia del gobierno. El pentecostalismo se enfilaba al protagonismo en el ámbito político chileno. Pues, si bien el proceso del cambio político fungió como una especie de catalizador, lo cierto es que ya gozaba con una estructura organizacional que no podía pasar desapercibida, en vista de la gran cantidad de adherentes e iglesias que se multiplicaban en Chile, igualmente que en otros países de América Latina. El movimiento pentecostal chileno ha sido un fenómeno referente en el espectro social de América Latina -que no sólo tiene pertinencia en el ámbito religioso, sino que su relevancia se constituye como ejemplo de una estructura ideológica que puede separarse de su origen y lograr la adquisición de rasgos propios.

El éxito de este movimiento demuestra que la sociedad latinoamericana puede prosperar con sus propios recursos, sin depender principalmente de los Estados Unidos, que históricamente han influenciado a otras naciones. Este movimiento optó y confió en los recursos chilenos, tanto físicos como humanos; tuvo mucho tiempo una raíz de extranjerismo en la persona de su fundador, pero él mismo renunció a los recursos con los que podía vivir con comodidad y dependió en todos los sentidos de lo que le proporcionó el pueblo chileno, al que adoptó como suyo.

²⁶Miguel Mansilla y Luis Orellana, *Evangélicos y política en Chile 1960-1990. Política, apoliticismo y antipolítica*, (Santiago: RIL editores/Universidad Arturo Prat, 2018), 23-70.

²⁷ Fediakova, *Evangélicos, política y sociedad en Chile*, 26.

²⁸ Fediakova, *Evangélicos, política y sociedad en Chile*, 26.

El pentecostalismo chileno, con su establecimiento y expansión, demuestra la posibilidad de construir instituciones íntimamente latinoamericanas con éxito e incluso que puedan fungir como opciones para otros países, y hasta de otra lengua. Es un movimiento que se gesta en América Latina, tiene implicaciones en América Latina y continúa siendo referente para América Latina; por tanto, es necesario estudiarlo desde distintas disciplinas y verificar las particularidades, no sólo para comprenderlas, al tiempo que se contrastan con otros procesos, sean del ámbito político, económico o social. El pentecostalismo chileno revela aspectos de la realidad latinoamericana al demostrar que es factible resistir a la modernidad y expandirse desde nuestra esencia, siendo un movimiento que merece ser escuchado y respetado por su impacto en la región. En Chile, el pentecostalismo ha alcanzado su punto más alto.

El pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas

Hablar del movimiento pentecostal en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, es enmarcarse en un estudio lleno de problemáticas. Es uno de los estados con mayor pobreza en México y con una población abundante de pueblos indígenas, con todas las implicaciones que eso conlleva en cuanto a lenguas, costumbres, visiones y religiones. Se suman complejos procesos históricos, conflictos entre indígenas de las distintas regiones y, en el año de 1994, el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), movimiento guerrillero con alcances nacionales, que con el paso de los años ha tenido la atención de la población mexicana.

Como ya se ha establecido, las religiones no son ajenas a los procesos nacionales, forman parte de estos: los conflictos sociales, los cambios de modelos políticos o económicos, la educación, entre otros. Muchas veces modifican su estructura, otras adoptan costumbres. Ocasionalmente, las repercusiones sociales favorecen el crecimiento, no necesariamente porque se haga proselitismo desde otras esferas poblacionales, sino que, al formar parte de tales procesos, resulta mayor adherencia de la población. En otros momentos, los problemas de las comunidades acontecen paralelamente a las circunstancias de índole religiosa, con grupos o iglesias que prosiguen con sus prácticas rituales como parte de su vida y que lo complicado que pueda resultar el entorno social, no entorpece su sinergia.

El movimiento pentecostal en Chiapas ha crecido en medio de estas circunstancias, atravesando con esta sociedad las vicisitudes que la han acompañado durante décadas, muchas veces siendo consuelo. Esto brindó origen a un fenómeno con particularidades, pero que tiene como común denominador a la propia consolidación y proliferación del carisma a niveles más allá de lo religioso. El pentecostalismo vivió en los Altos de Chiapas procesos parecidos al resto del país, pero lógicamente asumió peculiaridades. Distingo tres momentos de la llegada y presencia de grupos pentecostales en San Cristóbal de las Casas. El primero, referido a la llegada de misioneros norteamericanos pertenecientes a denominaciones como Asambleas de Dios, quienes arribaron al municipio con el fin de expandir su organización religiosa y establecieron iglesias con apoyo del país de origen.

El segundo se vio reflejado como la pentecostalización de iglesias que formaban parte del protestantismo histórico, como presbiterianas y metodistas. Hay que recordar que se encontraba la Escuela Lingüística de Verano, auspiciada por misioneros norteamericanos. Además, se debe tener presente que, en los estados del sureste mexicano, la Iglesia Nacional Presbiteriana tiene importante notoriedad con congregaciones con alta membresía, lo que permite ver la influencia del fenómeno hacia el interior de dichas denominaciones.

Varias de éstas adoptaron prácticas del movimiento en cuestión, como es el caso de la iglesia El Divino Redentor, ubicada en la colonia evangélica Nueva Esperanza en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

El tercer momento se constituye por la propia autoctonización de los pentecostalismos, mismos que a pesar de procedencia extranjera, paulatinamente se fueron mezclando con las dinámicas sociales locales, acoplando visiones indígenas al recién ingresado movimiento cristiano, lo que generó un impacto más allá de lo religioso, particularmente reflejado en ámbito social y urbanístico, como lo fue la colonia Nueva Esperanza.

Crecimiento del pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas

No hay un movimiento hegemónico asociado al pentecostalismo en los Altos de Chiapas que pueda equipararse al de Valparaíso. Sin embargo, esto no implica que las repercusiones de este movimiento no hayan trascendido

en aspectos sociales. En primer lugar, el protestantismo y particularmente el pentecostalismo proliferaron en los Altos de Chiapas en medio del conflicto que se vivió en el municipio de San Juan Chamula en la década de los años setenta.²⁹ Pues, con la incursión de los grupos protestantes, se generaron luchas por evitar que otra religión diferente a la católica irrumpiera en esa comunidad. El conflicto favoreció al crecimiento de los grupos protestantes que, a la postre, de acuerdo con el pastor Armando Méndez en entrevista en noviembre de 2015, muchos de ellos serían pentecostales, pues las personas observaban el fervor con que muchos creyentes aceptaban el sufrimiento sin renunciar a sus creencias, lo que derivó en mayor adherencia hacia este movimiento.

El conflicto también desencadenó expulsiones de protestantes que buscaron refugio en el municipio de San Cristóbal de las Casas. Para atender la necesidad, el municipio otorgó predios con el fin de alojar a los desplazados conformados como evangélicos, teniendo como iglesia pionera en la colonia a la iglesia El Divino Redentor de Ministerios Palabra Miel, propiciando implícitamente la proliferación generacional, pues al tener ese espacio exclusivo provocó una autonomía y una legislación desde la cosmovisión evangélica, fusionada con el pensamiento indígena, creando un ente social y urbano con su propio reglamento. Las generaciones posteriores, que no vivieron el conflicto en su máxima expresión, nacieron con todo un sistema ya consolidado; así que sobrevino una multiplicación de miembros e iglesias. Asimismo, se generó una identidad a partir del conflicto, pues la violencia que recibieron desde su expulsión hasta la muerte provocó sentimientos de apego al emular los personajes que el cristianismo conoce como mártires de la fe.

Estos son aquellos que murieron por razones asociadas al conflicto religioso, sea por una ley prohibitiva o por la intolerancia. Es por ello por lo que en ese proceso se enmarca en tales acontecimientos. Los pentecostales se asumen como parte de aquellos que mueren por Cristo, generando lazos comunitarios. Cabe destacar que los conflictos sí se dieron y que realmente hubo uso de violencia por parte de grupos de la religión mayoritaria. De

²⁹ Carolina Rivera Farfán. *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*, (México: CIESAS, 2011).

tal manera que los sentimientos brotaron y tienen un fundamento real, además de toparse con la pasividad de las autoridades civiles, que, desde su perspectiva, no actuaron.³⁰ No se puede pensar que las enseñanzas pentecostales funcionan solamente como un muro para evadir la realidad; más bien, encuentran en esta vertiente del cristianismo un aliento en el mensaje que proporciona la lectura del cristianismo y, posteriormente, desarrollan todo un sistema de vida.

El conflicto también repercutió en el área política y urbanística, pues con los predios otorgados a las familias expulsadas, se gestó la primera colonia fundada por evangélicos. Las familias, una vez organizadas optaron por desarrollar sus propias reglas de tránsito y vialidad, costumbres y éticas, propiciando así un crecimiento y una consolidación; pues ya como colonia, cobró un sentido social y demográfico. En unas cuantas cuadras y manzanas, en la Nueva Esperanza, se encuentran más de tres iglesias con centenares de asistentes, la mayoría de corte pentecostal e incluso, hay una presbiteriana pero ya con rasgos pentecostales.³¹ Simultáneamente al periodo del conflicto y de la gestación de las colonias evangélicas, el pentecostalismo cobraba mayor relevancia en el entorno. Grandes denominaciones del cristianismo histórico estaban recibiendo la influencia de la doctrina del Espíritu Santo, al generar en unos casos cismas y en otros la resistencia al movimiento; no obstante, llega como avalancha para el escenario religioso chiapaneco.

En suma, reconozco que el conflicto entre católicos de San Juan Chamula y los protestantes recién establecidos la región, incidió en el crecimiento de evangélicos, aunque de la manera colateral, principalmente pentecostales, sin tener pretensión alguna que así fuera el caso. Pero la dinámica desencadenó sucesos puntuales que favorecieron indirectamente al movimiento cristiano. No cabe duda de que el pentecostalismo llegó a tierra fértil, al grado que Evgenia Fediakova afirma que:

La tradición oral, mística e irracional, era otro factor importante de la gran influencia que tuvo el pentecostalismo entre los pobres. La espiritualidad, la emoción, la expresión libre de sentimiento (sea en forma de danza o de hablar en lenguas) eran medios que

³⁰ Entrevista al pastor Armando Méndez, Colonia Nueva Esperanza, San Cristóbal de las Casas, noviembre de 2015.

³¹ Información que pude constatar a través de observación de campo en noviembre de 2015.

propagaban el evangelio de una manera mucho más eficaz que la prédica o el libro, pues no utilizaban las “formas lógico-sistemáticas de comunicación, sino la comparación y la asociación”.³²

Esto se acentúa más en el estado de Chiapas, ya que, la gran cantidad de grupos indígenas que se resisten a los procesos nacionales conservan rasgos de su visión mística, a tal grado que el catolicismo observado es sincrético y apela a rituales cuya procedencia está en el pasado prehispánico, por ejemplo, el curandero. Por tanto, el movimiento pentecostal encontró un espacio más propicio para su incursión y crecimiento.³³

En ese sentido se interna en prácticas de sustitución, al estar muchas de las culturas indígenas de los Altos de Chiapas inmersas en una mentalidad asociada a lo mágico o a lo sobrenatural; sus curanderos solucionan problemas que desde su perspectiva obedecen a entes malignos. El pentecostalismo podría sincretizarse con las creencias en seres espirituales que causan daños físicos, emocionales en incluso económicos a las personas, por lo que:

Al reintroducir creencias relacionadas con lo sobrenatural, al recurrir a interpretaciones de la realidad en términos de milagros, al establecer prácticas terapéuticas y adivinatorias, las comunidades pentecostales llevan un verdadero reencantamiento del mundo gracias a un sistema de representación del mundo en afinidad electiva con los elementos de una religiosidad ancestral...³⁴

Considero que en el contexto chiapaneco sí aplica la tesis del pentecostalismo como un refugio para comunidades específicas, pero no puede ser tan general como las “masas”³⁵, porque desde el interior de los practicantes de esta religión que se encuentran sumidos en la marginación, encontramos personas convencidas cosmovisionalmente, para quienes representa un sistema de vida. En los Altos de Chiapas, ser evangélico muchas veces tiene más consecuencias negativas -es decir, resultaría mejor quedarse con sus prácticas- pero al convencerse de este credo, lo adoptan hasta las

³² Fediakova, *Evangélicos, política y sociedad en Chile*, 25. En las comillas la autora referencia a Hollenweger, 1976.

³³ Véase: Bastian, *Historia del Protestantismo en América Latina*, 204-205. Pédrón-Colombani, *Pentecostalismo y transformación religiosa en Guatemala*, 186.

³⁴ Pédrón-Colombani, *Pentecostalismo y transformación religiosa en Guatemala*, 187.

³⁵ d'Epinay, *El refugio de las masas*, 87-123.

últimas consecuencias, implicando que no se pueden hacer generalizaciones, ni siquiera dentro de las propias comunidades. El contexto social sigue siendo complejo, no obstante, que el pentecostalismo aboga por los cambios radicales de vida de personas sumidas, principalmente quienes están en vicios y tienen entornos violentos: al cambiar sus modos de vida y enfrascarse en el sistema pentecostal, el poco dinero obtenido y utilizado para embriagarse, por ejemplo, con la conversión se destina al hogar, lo que cambia su economía. La visión de la no violencia, al no golpear a esposas e hijos y pasar más tiempo en sus hogares, modifica sus dinámicas de vida, por lo que, al extenderse en un sentido comunitario, cambia el entorno social.³⁶ Si bien este es uno de los argumentos para afirmar que es refugio para la gente, ésta no siempre encuentra el resultado tangible de un bien material. Al adoptar el pentecostalismo, la gente cambia su sistema valórico y repercute en todas las áreas de la vida, debido a la conversión, por lo que en muchas ocasiones es bien visto formar parte de esta vertiente del cristianismo.

Otro factor de crecimiento del pentecostalismo en Chiapas se debe a que es un estado fronterizo, de tal manera que el intercambio religioso no sólo viene de los Estados Unidos, sino de Centroamérica, particularmente de Guatemala, país que sostiene un alto crecimiento de evangélicos, siendo una mayoría de pentecostales.³⁷ Guatemala tiene en su haber uno de los más grandes movimientos de la corriente neopentecostal, uno de ellos lo dirige el controvertido pastor Cash Luna, cuyo énfasis en el evangelio de la prosperidad y las noches de milagros³⁸ resulta muy atractivo, no sólo para personas de clase obrera, sino de clase alta, aun cuando gran parte de su feligresía es pobre, pero esto igualmente obedece a las condiciones socio-económicas del país. Esto evidencia que este país tiene una importante influencia en materia religiosa, tanto que la iglesia El Divino Redentor, tiene la cobertura de “Ministerios Palabra Miel”, con su sede en Guatemala.³⁹ La evangelización cumple una labor imprescindible para los pentecostales y Chiapas no es la excepción, pues destina gran parte del tiempo en

³⁶ Información que pude constatar a través de observación de campo en noviembre de 2015.

³⁷ Sylvie Pédrón-Colombani, “Diversificación y competencia religiosa en Guatemala: entre pentecostalismo y cultos”, *Sociedade e Estado* 23, n° 2 (2008): 355-379.

³⁸ <http://casadedios.org/> Consulta realizada 12 de enero de 2024.

³⁹ <http://www.centralpalabramiel.com/> Consulta realizada el 12 de noviembre de 2015.

labores proselitistas, desde la predicación al aire libre, hasta la utilización de plataformas radiales. En la visita que realicé en noviembre de 2015 tuve dificultad para entrevistar pastores, en razón a que es tanta la membresía que requiere atenciones, y son muchas las actividades que realiza. Una de ellas la predicación a través de la radio, que en este caso se hace en tzotzil y español.

Con los medios de comunicación actuales, el público receptor es más amplio, más personas escuchan y son influenciadas con las perspectivas pentecostales. Al ser congregaciones de este corte las que cuentan con más recursos y estaciones radiales, esto representa una ventaja con respecto a las denominaciones del protestantismo histórico. A pesar de que he señalado que no se deben hacer generalizaciones con respecto a que el pentecostalismo impactó en San Cristóbal de las Casas, debido a que las condiciones de pobreza y marginación eran propicias para la inserción de una perspectiva religiosa, tampoco se puede descartar que en algunos casos puntuales esta es una explicación. En razón a que la adherencia produce un sentido de solidaridad, ya que una de las perspectivas de los pentecostales es el apoyo mutuo, de tal manera que procuran ayudarse en las enfermedades, igualmente que en cuestiones materiales.

En este caso se diferencia del neopentecostalismo⁴⁰ que abiertamente pregona la prosperidad en el creyente, los pentecostales tradicionales no comparten esto y menos en el contexto chiapaneco que de por sí es complejo; pero muchos se sienten atraídos por los lazos de solidaridad que existen en las congregaciones, y en razón al apoyo que reciben se adhieren a las iglesias.

En las entrevistas que pude realizar a miembros pentecostales, me percaté que ciertamente muchos llegan por lo llamativo de la comunidad, pero al conocer el sistema doctrinal, se convencen y norman sus vidas con certeza. Es decir, hay personas que pueden pertenecer a las iglesias por el mero interés de lo que obtienen al formar parte de ellas, pero muchos otros, si bien se acercaron por un interés, posteriormente se afianzaron en las perspectivas aprendidas en su comunidad religiosa.

⁴⁰ René Tec-López, “El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina”, *Política y Cultura*, núm. 54 (2020): 105-132.

Otra vertiente aclarativa está en la esperanza que proporciona el pentecostalismo, debido a que ellos aseguran estar en el mundo, pero no ser de este mundo. Su visión se enfoca en la segunda venida de Cristo y el cielo, como lugar que aguarda para aquellos que tuvieron fe. Siendo esto un pilar en sus creencias define muchas de sus conductas pues al asumir esta vida como pasajera y un porvenir prometedor, tienden a menospreciar lo material y al desdeñar sus problemáticas sociales mediáticas, al encontrar una especie de alivio. Esta es una visión del cristianismo en general, pero es ponderado por una visión dualista de los pentecostales. Al conocer la comunidad de San Cristóbal de las Casas con impacto evangélico, en gran medida pentecostal, encontramos varios factores que propiciaron el crecimiento y los alcances en dimensiones más allá de lo religiosas. Dichos factores, al confluir en el tiempo y el espacio, generaron el escenario adecuado para que el fenómeno pentecostal trascendiera a terrenos antes no contemplados.

Acontecimientos nacionales, conflictos regionales y étnicos, la intrusión de grupos norteamericanos, la expulsión de evangélicos, la visión indígena, el sentido de comunidad, entre otros factores, se encontraron como explicaciones de los evidentes acontecimientos que tuvieron como protagonistas a los pentecostales en San Cristóbal de las Casas. La suma de esos factores llegó en el momento adecuado para que el resultado incidiera en este movimiento cristiano y le diera una forma local, al adoptarlo como parte del propio paisaje de los Altos de Chiapas, provocando una subcultura, asociada a los indígenas marcados por el pentecostalismo. La coincidencia de eventos en el momento oportuno impulsó el surgimiento y la consolidación de un movimiento que, a pesar de sus orígenes extranjeros, fue adoptado como propio y sigue creciendo, generando dinámicas sociales cada vez más complejas de comprender.

Conclusiones

Evidentemente San Cristóbal de las Casas y Valparaíso tienen profundas diferencias, desde sociales, históricas, geográficas, económicas, políticas, entre otras. Son campos de estudio que en sus propios rasgos pareciera contradictorio y poco útil una comparación. No obstante, es justo tal diferencia entre las ciudades lo que hace pertinente un estudio comparativo, en tanto que, pese a todas las incompatibilidades mencionadas, hay un

fenómeno común, que es el crecimiento y consolidación del movimiento pentecostal.

Igualmente, es necesario precisar que no se trata del mismo pentecostalismo. En América Latina se debe hablar de pentecostalismos. Con todo, las doctrinas esenciales de esta vertiente cristiana y los rasgos propios de este movimiento cristiano presente en las dos latitudes estudiadas. No obstante, las particularidades que surgen con la inserción y consolidación del pentecostalismo en contextos sociales diferentes permiten observar la influencia en la reconfiguración de identidades, las modificaciones en las dinámicas cotidianas, en la conducta, e incluso la incidencia en el paisaje urbano.

Debido al surgimiento espontáneo del pentecostalismo de Valparaíso, dicho movimiento puede considerarse más o menos homogéneo pues, aunque en la actualidad hay mayor diversidad de congregaciones, del pentecostalismo endógeno surgieron grandes denominaciones, debidamente organizadas con rasgos distintivos. Por el contrario, en San Cristóbal de las Casas el pentecostalismo es tan plural como su propia población.

En ambos casos, se observan grandes cantidades de miembros en sus iglesias, sin embargo, la liturgia de sus servicios es distinta. En el país sudamericano se privilegió el coro polifónico, o bien, solo la ejecución del piano, mientras que, en San Cristóbal de las Casas, la influencia musical de los misioneros estadounidenses, así como la de las iglesias guatemaltecas incide en sus servicios; además de utilizar elementos culturales propios de las distintas regiones. Esto ha sido una distinción general del movimiento pentecostal, a saber, su flexibilidad, al adaptarse a las expresiones musicales propias de la cultura. En ambas ciudades el movimiento pentecostal modificó el paisaje urbanístico, no sólo con la construcción de templos, sino con la designación de una calle con que lleva el nombre del fundador: Will Hoover, en el caso del puerto chileno; en tanto que, en San Cristóbal de las Casas, se otorgaron predios que a la postre se establecieron como colonias evangélicas, con reglas internas propias, además de tener varias iglesias, como en el caso de la referencia a Colonia La Nueva Esperanza.

Cabe aclarar que no todas las iglesias de estas colonias son de corte pentecostal, pero sí son una mayoría; a más de que algunas denominaciones

protestantes han sido influenciadas por el pentecostalismo. En relación con su concepto de laicidad, existe una notable diferencia, no sólo entre las dos ciudades, sino entre los dos países. Mientras en el país sudamericano la relación del Estado con las instituciones religiosas es más cercano, además de que reconocen los aportes culturales de los evangélicos, a tal grado que tienen un día feriado denominada Día Nacional de las Iglesias Evangélicas y Protestantes de Chile. Por su parte, en México, por su visión de laicismo, no se reconoce de la misma manera a las iglesias evangélicas, en este caso pentecostales, no obstante, sí se respetan las expresiones religiosas y, en el caso de las colonias evangélicas de San Cristóbal, se permite hasta cierto punto la autonomía de éstas.

A pesar de la lejanía de las dos ciudades comparadas, además de las notables incompatibilidades ya señaladas, coinciden en un fenómeno que no responde a las fronteras políticas, al tiempo que se consolidó como la versión del cristianismo que más ha proliferado en América Latina en las últimas décadas: el movimiento pentecostal.

Fuentes consultadas

Bibliografía

- Bastian, Jean Pierre. Historia del protestantismo en América Latina. México: CUPSA, 1990.
- Bastian, Jean Pierre. «La recomposición religiosa en América Latina en la modernidad tardía.» En La modernidad religiosa: Europa Latina y América Latina en perspectiva comparada, 155-174. México: FCE, 2004.
- Beltrán, William Mauricio. Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia. Bogotá: Lecturas CES, 2013.
- Bergunder, Michael. Movimiento pentecostal y comunidades de base en América Latina: La recepción de conceptos teológicos de liberación a través de la teología pentecostal. Heidelberg: Universidad de Heidelberg, 2009.
- Bloc, March. Historia e Historiadores. Madrid: Akal, 1999.
- d'Epinay, Christian Lalive. El refugio de las masas. Estudio sociológico sobre el pentecostalismo chileno. Santiago: CEEP, 2010.

- Evguenia, Fediakova. *Evangélicos, política y sociedad en Chile: Dejando "el refugio de las masas" 1990-2010*. Concepción: CEEP, 2013.
- González, Justo y González, Olinda. *Historia del cristianismo en América Latina*. Florida: Kairos, 2012.
- Hernández, Alberto. «El cambio religioso en México: crecimiento y auge del pentecostalismo.» En *Más allá del espíritu. Actores, acciones y prácticas en iglesias pentecostales*, 53-90. México: Publicaciones de la Casa Chata, 2007.
- Holland, Clifton. ¿Por qué los Católicos Romanos están abandonando su Iglesia para unirse a Iglesias Evangélicas en América Latina? PROLADES, 2002.
- Hoover, W. C. *Historia del avivamiento pentecostal en Chile*. Concepción: CEEP, 2008.
- Lazzara, Michael. «El giro de la memoria en América Latina: trayectorias, desafíos, futuros.» En *Nuevos acercamientos a los estudios latinoamericanos: Cultura y poder*, editado por Juan Poblete. Buenos Aires: CLACSO, 2021.
- Mallimaci, Fortunato. «Catolicismo y liberalismo: las etapas del enfrentamiento por la definición de la modernidad religiosa en América Latina.» En *La modernidad religiosa: Europa Latina y América Latina en perspectiva comparada*, 19-44. México: FCE, 2004.
- Mansilla, Miguel Ángel y Luis Orellana. «Olvidar a los clásicos. Las teorías sobre el pentecostalismo en América Latina.» *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, n° 74 (2022): 11-42.
- Mansilla, Miguel y Orellana, Luis. *Evangélicos y política en Chile 1960-1990. Política, apoliticismo y antipolítica*. Santiago: RIL editores/Universidad Arturo Prat, 2018.
- Mansilla, Miguel, y Mariela Mosqueira. «Introducción. Sociología del pentecostalismo en América Latina: 50 años de investigaciones.» En *Sociología del pentecostalismo en América Latina*, editado por Miguel: Mosqueira, Mariela Mansilla, 25-70. Santiago: RIL editores, Universidad Arturo Prat, 2020.
- Nohlen, Ditier. «El método comparativo.» *Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas*, 2020: 41-56.
- Orellana, Luis. *El fuego y la nieve. Historia del movimiento pentecostal en Chile 1909-1932*. Concepción: CEEP, 2008.

- Palomo, Eder, y Enrique Delgado. «El pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas y Valparaíso.» *Universitarios Potosinos*, n° 224 (2018): 26-31.
- Pédron-Colombani, Sylvie. «Diversificación y competencia religiosa en Guatemala: entre pentecostalismo y cultos.» *Sociedade e Estado* 23, n° 2 (2008): 355-379.
- Pédron-Colombani, Sylvie. «Pentecostalismo y transformación religiosa en Guatemala.» En *La modernidad religiosa: Europa Latina y América Latina en perspectiva comparada*, 175-188. México: FCE, 2004.
- Ramos, Marco Antonio. *Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y sectas*. Betania, 1998.
- Rivera Farfán, Carolina. *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Interés, utopías y realidades*. México: CIESAS, 2011.
- Robledo, Gabriela. «Cambio religioso y reproducción social. Un acercamiento a la dinámica de los hogares pentecostales en Chiapas rural.» En *Más allá del espíritu. Actores, acciones y prácticas en iglesias pentecostales*, 185-202. México: Publicaciones de la Casa Chata, 2007.
- Self, Charles. «Formación de conciencia, conversión y convergencia: Reflexiones acerca de las comunidades eclesiales de base y el emergente movimiento pentecostal en América Latina.» En *Movimiento pentecostal y comunidades de base en América Latina. La recepción de conceptos teológicos de liberación a través de la teología pentecostal*, 84-103. Heidelberg: Universidad de Heidelberg, 2009.
- Sepúlveda, Juan. *De peregrinos a ciudadanos. Una breve reseña del cristianismo evangélico en Chile*. Santiago: Konrad, 1999.
- Sepúlveda, Juan. «Valparaíso, cuna del pentecostalismo chileno.» En *Voces del pentecostalismo latinoamericano. Identidad, Teología, Historia*, 17-42. Concepción: RELEP, 2009.
- Shäfer, Henrich. «La generación del sentido religioso -observaciones acerca de la diversidad pentecostal en América Latina.» En *Voces del pentecostalismo latinoamericano III. Identidad, Teología, Historia*, 45-72. Concepción: RELEP, 2009.
- Tec-López, R. A. «El neopentecostalismo y sus caracterizaciones en América Latina.» *Política y Cultura*, n° 54 (2020): 105-132.

Revistas denominacionales

Revista Fuego Pentecostés, 1932.

Entrevistas

Pastor Armando Méndez, Iglesia el “Divino Redentor”, Ministerios Palabra Miel. San Cristóbal de las Casas, Noviembre de 2015.

Historiador Manuel Alveal Vera. Villarrica, Chile, junio de 2016.

Páginas de internet

<http://casadedios.org/> Consulta realizada el 12 de enero de 2024

<http://www.centralpalabramiel.com/>

Consulta realizada el 12 de noviembre de 2015.

<http://www.ucvmedios.cl/ucv-radio-noticia.php?nid=3755>

Consulta realizada el 15 de enero de 2016.